

UNA INCREÍBLE ESTRATEGIA

POR RONNY CUXUM (11^º AÑO)

Mientras la mayoría de nosotros nos preparábamos para asistir a nuestras actividades diarias, el martes 11 de setiembre ocurrió como todos sabemos algo sin precedentes: EL ATAQUE TERRORISTA A LAS TORRES GEMELAS DE NUEVA YORK.

Unos lo destacan como la mayor acción terrorista de la historia, mientras que otros lo ven como un indicio de lo que puede ser la Guerra Nuclear.

Las Torres Gemelas en Nueva York, reconocidas como el símbolo económico mundial, de gran atracción turística y centro de las grandes negociaciones de valores del orbe, fueron derribadas por este acto terrorista, cometido de la forma más simple pero a la vez difícil.

Un avión (de la aerolínea considerada como una de las más seguras, (American Airlines) fue raptado y momentos después estrellado contra una de las torres gemelas. Pasaron 18 minutos de caos y el segundo ataque se dio sobre la otra torre, causando incertidumbre de lo que pasaba, horror y pánico.

Los supuestos terroristas no se sintieron satisfechos con realizar únicamente ese acto bárbaro

sino que además atacaron otro símbolo de gran trascendencia: El Pentágono, reconocido como la sede de seguridad nacional estadounidense. Lo atacaron por uno de sus cinco lados, de la misma manera que chocaron las Torres.

También hubo reportes de un cuarto avión que se estrelló en Pennsylvania... el acto fue de bastador. Una de las mejores estrategias militares aéreas fue presenciada ese día pero también se presenciaron los peores resultados, pues su objetivo fue la muerte de muchas personas inocentes.

Pero ante todo, debemos detenernos a racionalizar lo que está pasando.

El ente responsable del ataque, el que está detrás de todo esto, tuvo que seguir un plan que no consistió solo en contactar aviones para que chocaran objetivos. Primero que todo, escogió el día que podía realizar esa maniobra y qué mejor momento para una mente tan perversa que el día

destinado por las Naciones Unidas como oficial para la Paz Mundial.

Después de planear el día decidió atacar diferentes símbolos que representaran cosas importantes en una de las naciones más potentes que muchos catalogan como la capital del mundo, Es-



tados Unidos. Sus blancos representaban diferentes movimientos que alguna vez fueron antepuestos por los pensamientos de políticos en los inicios del siglo pasado, que sostenían que América solo era para los americanos y a muchas ideas monárquicas del período de Teodoro Roosevelt.

Los objetivos fueron: la Casa Blanca que representa el liderazgo político, las Torres Gemelas que representaban la hegemonía económica y El Pentágono, símbolo y fortaleza impenetrable de la seguridad nacional.

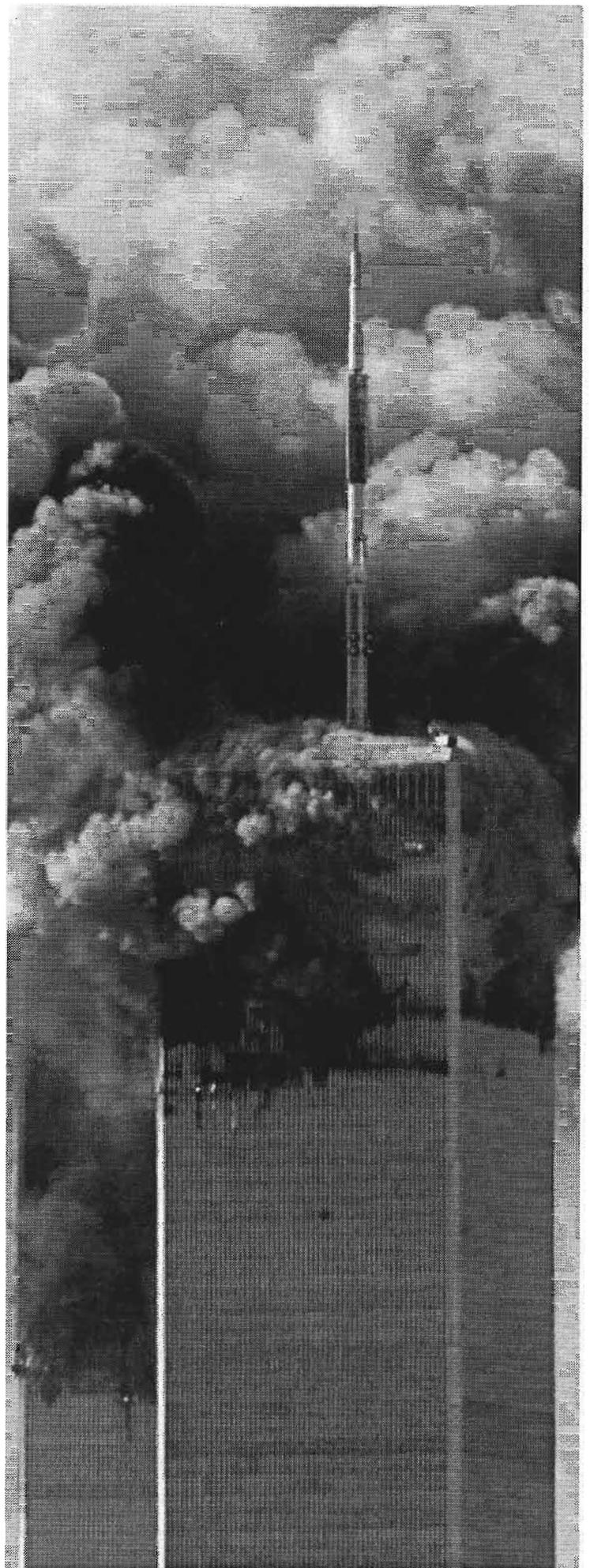
El ente estudió el talón de Aquiles de los norteamericanos. Analizó con lujo de detalles la estructura de las Torres, para saber el punto base para derribar a las dos gigantes. Burló la seguridad del Pentágono y para finalizar lo más fácil de planear pero lo más difícil de realizar...Raptar cuatro aviones de dos aerolíneas diferentes y destinarlos a sus diferentes blancos para ejecutar su perversa obra maestra.

Atacaron de forma significativa a los Estados Unidos, en otras palabras un golpe bajo. Su cronometraje fue casi perfecto pero esto nos lleva a algo más. ¿Cuánto tiempo le tardó a estos sicópatas realizar todo su maquiavélico plan? Tal vez un par de años o más, y, ¿qué tipo de persona puede pensar un proyecto tan estratégicamente original y con tanto éxito?

Según la Biblia el anticristo tiene una mente militarmente superior a todo ser humano.

En el pasado, hubo quienes como Nostradamus, famoso por predecir la guerra del Golfo Pérsico, también se refirió en sus escritos a este ser diciendo: "en el primer año del 2000 en el séptimo mes (que traducéndolo a nuestra época sería setiembre), las gemelas de acero caerán y ese será el principio del fin", a demás visionó sobre la venida de un líder mundial que nos llevaría a la guerra nuclear, la Tercera Guerra Mundial.

Para muchos, incluyéndome, es triste pensar que el mundo se puede acabar en cualquier momento pero lo peor es pensar en cómo, esto, nos afecta. Debemos verlo desde un punto de vista positivo, orar y confiar en Dios para que la violencia no prevalezca.



¿Es justicia o es venganza?

Arianna Salas Bonilla (8º AÑO)

¿Qué es justicia desde el punto de vista legal?

Según el Lic. Jorge Urbina la justicia "es el trato con equidad respetando los derechos de cada cual, y es la constante y perpetua voluntad de dar a cada uno lo que le corresponde; Lo cuál no se ve comúnmente porque se aplica el derecho, pero no la justicia."

La justicia Legal se basa en la Ley y de más normas escritas y principios jurídicos. La justicia legal es muy diferente a la justicia desde el punto de vista moral o ético.

Será justo lo que la norma indique que es justo, si la norma es injusta; aún así, debe siempre aplicarse. Jorge Urbina cree que EE.UU. lo que quiere es justicia, en este caso piensa que esta tiene que aplicarse con todo el rigor de la Ley y en estas situaciones también tienen que pagar justos por pecadores.

¿Qué es la Venganza desde el punto de vista espiritual?

Según el criterio del Pastor Alfredo Sáenz de la

Iglesia Bautista en San Pedro; "la venganza es la satisfacción que se toma del agravio o daño recibido, es una manera de aplicar las leyes por mano propia con toda prepotencia y arrogancia de parte de un estado, de una persona o de un sistema; y es ir más allá de lo que es el acto de justicia" Apo-

yándose en las Sagradas Escrituras el Pastor Alfredo opina que el mensaje de Dios es que tenemos que amar a nuestros enemigos, inclusive cuando nos hayan hecho algo hiriente, además que debemos tomar el ejemplo de Jesús, quién siempre amo a sus enemigos y nunca tomó venganza contra ellos.

¿Cómo está reaccionando EE.UU. ante el acto terrorista de Afganistán? ¿Es venganza o justicia la que quieren aplicar? Justicia como lo leímos, es respetar los derechos de cada cuál y dar a cada quién lo que le corresponde y lo que le pertenece con equidad y res-

peto de sus derechos.

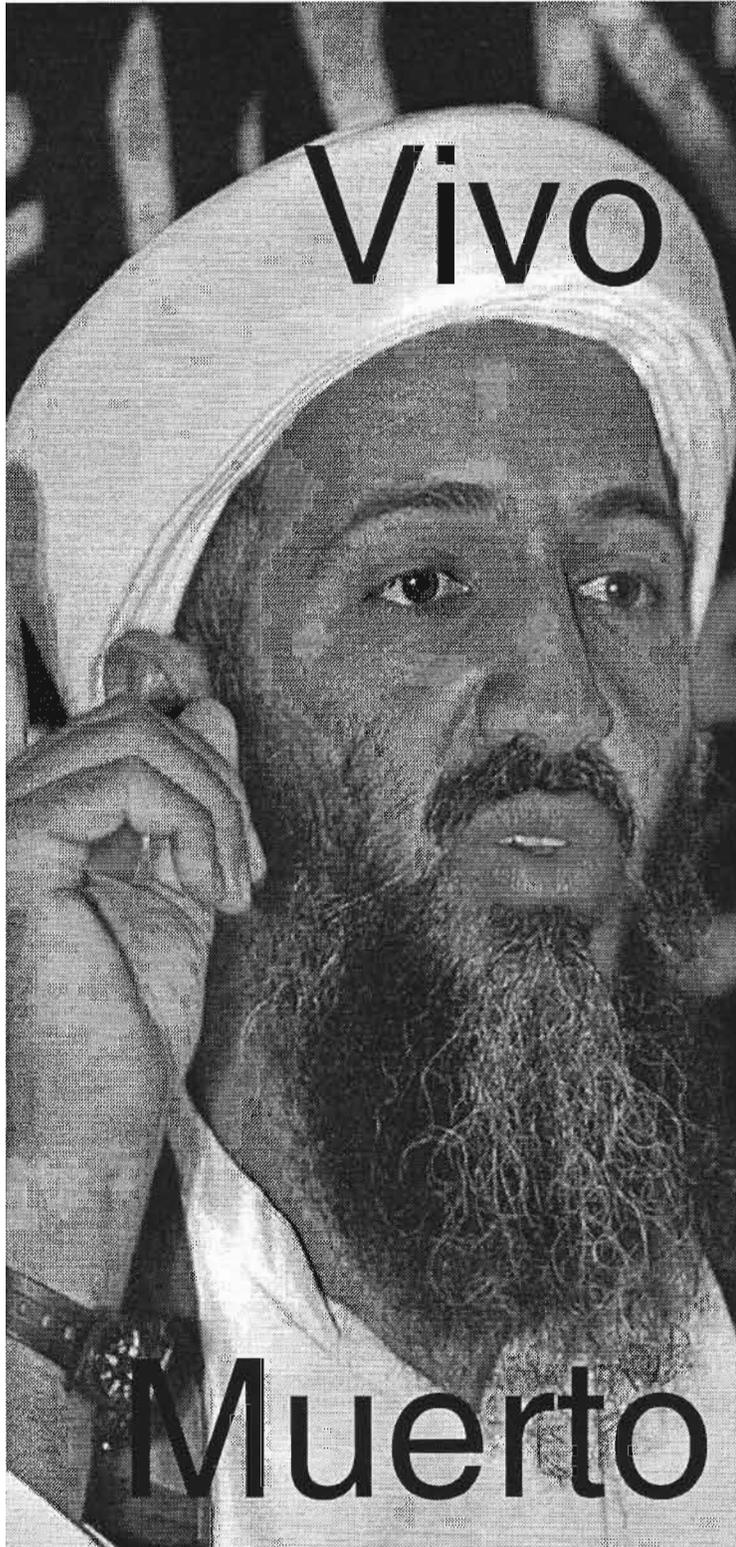
Y venganza es la satisfacción que se toma del acto recibido, y EE.UU. más parece orientarse hacia este pensar y sentir.

Un derecho es la paz, otro de ellos es la vida. Y por uno pagan todos ¿Acaso los estadounidenses y las naciones aliadas a ellos, están buscando



paz para poder arreglar los daños recibidos? O ¿Acaso los estadounidenses están respetando la vida de los justos? Sin embargo, también, los afganos o talibanes tampoco respetaron la vida de personas civiles en sus actos terroristas. Entonces, ¿Es justicia o es venganza lo que estos pueblos están proporcionando a las Sociedades Civiles? Por su parte EE.UU. realiza un acto de ven-

ganza sin pensar en las consecuencias, aunque lo que dicen es que se aplicará justicia. No quieren ver más allá de lo que sus ojos ven, igual que los afganos: "Ojo por ojo, diente por diente." Debe aplicarse la justicia, pero analizando y respetando el derecho a la vida, la igualdad y la libertad sin llegar a las armas como se pretende.



Bin Laden: Presunto sospechoso de los atentados.

TERROR Y TRAGEDIA

... ¡Y EN VIVO!

...¿ALGO COMÚN EN NUESTROS DÍAS?

Momentos de horror:

El pasado 11 de setiembre en horas de la mañana sucedió el evento que para muchos marcó el inicio de lo que va a ser un temible fin.

En Nueva York, Estados Unidos, dos edificios administrativos (World Trade Center, conocidos como las Torres Gemelas), cada uno con más de 110 pisos de altura fueron el blanco de un acto terrorista. A eso de las 8:15 a.m. un avión comercial chocó contra una de las torres causando horror y pánico entre la gente. Ante el pavoroso incidente, los transeuntes miraban sin saber exactamente qué estaba ocurriendo: la destrucción de uno de los dos gigantes. Pero para las mentes que planearon el ataque no era suficiente y

a eso de las 8:40 a.m. un segundo avión comercial colisionó contra la otra torre creando una desesperación mayor entre los que estaban presenciando aquellas escenas en vivo, todo lo mirábamos por la televisión, primer atentado en vivo.

El terrorismo no es algo que acaba de aparecer en

USA, de hecho es un problema que está en todo el mundo desde hace siglos y nos afecta a todos, pero las magnitudes de esos incidentes nos dejan a todos con una gran incertidumbre: ¿hasta qué punto de autodestrucción puede llegar el hombre? Las escenas de desastre parecían sacadas de una película de ciencia ficción. De tantas que han salido en cine. La diferencia es que esta vez las víctimas y el sufrimiento fueron reales y no habría un final feliz al acabar el día.

Es casi increíble como en menos de 1 hora los dos titanes de Nueva York se iban desplomando entre humo, fuego y una in-

mensa nube de polvo y de muerte que envolvieron la Gran Manzana.



Se calcula que en el incidente murieron varios miles de personas, muchas de inmediato, otras sufriendo por las quemaduras del fuego o aplastados entre los escombros. En medio de la locura, muchos saltaron desde el piso 60 como su única salida...

Este fue el hecho, pero ¿en qué nos está afectando?. De muchos modos.

CÓMO LO VEN LOS NIÑOS

Desde el punto de vista psicológico, para los niños, el acontecimiento sigue siendo realmente dañino. ¿Qué piensan los niños de esto? Sencillamente lo ven todo muy natural, como si fuera un programa más de la televisión. Es muy difícil para ellos hacer una diferencia de lo real y lo ficticio, pues constantemente están siendo bombardeados por este tipo de imágenes. Los adultos debemos decirle lo qué pasó y explicar que esto no es común, que no pasa todo el tiempo y evitar que sigan mirando este tipo de noticias y sus consecuencias (la guerra antiterrorista).

Parece que los medios de comunicación y la misma sociedad nos hemos encargado de endurecer las almas de todos nosotros. Lamentablemente esto afecta también a los niños que pronto serán nuestro futuro y para ellos queremos un mundo mejor.

Estos acontecimientos en vez de formarnos un corazón duro, deberían hacernos reflexionar y ver que fueron muchas personas inocentes las que perdieron la vida. Que este hecho cambió la vida de miles de personas de todo el mundo.

¿Entonces qué pretendemos nosotros los jóvenes? No debemos permitir que nuestro futuro lo manchen destinos llenos de horror, tragedia y tristeza. No!, eso no es lo que nosotros anhelamos para nuestro porvenir, queremos un lugar donde podamos todos vivir en paz y armonía.

Estos actos de violencia sólo crean más violencia, odio y resentimiento. No podemos permitir que esta situación continúe. Nos falta entender que es el verdadero amor, la tolerancia y el respeto por todos aquellos que piensan diferente a nosotros. ¡Reflexionemos!

Desamparados:

Niño atacó a otro fingiendo ser terrorista.

Repitiendo conductas (2001)

Ante tantos sucesos de violencia alrededor del mundo, aquí en nuestro país inclusive los niños están siendo afectados de diferentes modos.

Tenemos conocimiento de algunas situaciones que se repiten a raíz del terror e incertidumbre para muchos, y violencia normal, para otros.

En una escuela ubicada en las cercanías de Desamparados se nos informó de un caso que realmente nos hizo pensar hasta qué punto esto afectó el bienestar emocional de nuestros pequeños

Cerca de las 9:30 de la mañana durante el recreo de un grupo de tercer grado, unos niños jugaban al parecer de un modo normal. Lamentablemente el juego terminó en algo más que una inocente broma. Mientras la maestra estaba distraída, algo la hizo reaccionar rápidamente, uno de los niños sangraba y lloraba desesperado, debido a que durante la dinámica de sus amiguitos resultó ser el supuesto "reén" de otro infante que según él era un terrorista que tenía el poder de gobernar a todos, lo desearan o no. Al negarse el niño lo atacó con unas tijeras, clavándose las en una de sus manos.

Gracias a Dios el pequeño fue atendido rápidamente y no pasó a más. El punto es que es sorprendente ver como los niños están propensos a copiar la conducta que ven en los adultos. Otra gran influencia negativa es la televisión.

Se debe tomar conciencia acerca de que se les permitimos a los niños ver en la televisión, no se trata de mantenerlos ignorantes, si no de darles un buen punto de vista, que sepan que este tipo de acciones y cualquier otra está mal y que a la injusticia no se le combate de ese modo.

Armas bacteriológicas: ¡Qué mundo!

POR DANNY AGÜERO (11º AÑO)

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha advertido a los gobiernos de Occidente que estén alerta y se preparen para posibles ataques con armas biológicas o químicas, dijo en el 2001 el director ejecutivo, David Nabarro.

Nabarro, segundo funcionario en jerarquía de la organización, dijo que era esencial no subestimar la amenaza de un ataque masivo a una población del mundo occidental. El funcionario comentó que la OMS intentaba asegurarse de que los gobiernos contaran con la información más reciente sobre el tipo de agentes biológicos que podrían usarse en un ataque y cómo podría combatirse cualquier infección masiva.

"Las armas podrían ser el carbunco (anthrax, como se le conoce en inglés) o el botulismo, cuyas toxinas bacterianas causan parálisis, o incluso viruela", dijo Nabarro a la BBC.

"Aunque es un escenario bastante aterrador, hay algunos indicios de que se podría usar la viruela. Ese es el tipo de familia de agentes biológicos dignos de preocupación", agregó.

Nabarro dijo desconocer qué tan fácil podría ser lanzar un ataque a gran escala en una población occidental.

"Debido a que no sabemos lo suficiente sobre qué está en juego, estamos sugiriendo a la gente que

tome en serio los riesgos y reconozca que podría ser mucho más fácil que el uso de otras posibles armas terroristas", señaló el funcionario.

"Bajo estas circunstancias, sería imprudente no estar al menos pensando y planeando lo mejor posible", dijo Nabarro.

Según un estudio realizado por médicos en la Escuela de Salud Pública Johns Hopkins en Estados Unidos y pu-

blicado el año pasado, al menos 10 países tendrían la capacidad de contar con armas biológicas.

Nabarro agregó que la amenaza de la guerra biológica había hecho sonar las alarmas entre el público estadounidense, en especial tras conocerse los informes de que podrían usarse aeronaves fumigadoras.

Los británicos también se pusieron nerviosos con los informes por el aumento (en el 2001) de las ventas de máscaras antigás y ropa especial.



El teatro del bien y el mal

Por Joaquín Marguezalkedef R. (10º año)

En la lucha del Bien contra el Mal, siempre es el pueblo quien pone los muertos.

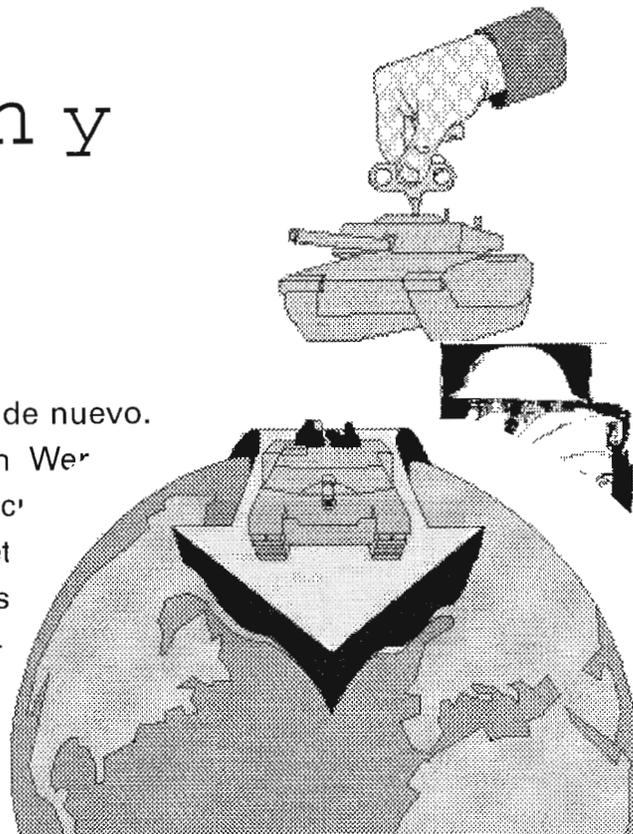
Los terroristas han matado a trabajadores de cincuenta países, en Nueva York y en Washington, en nombre del Bien contra el Mal. Y en nombre del Bien contra el Mal el presidente Bush jura venganza: "Vamos a eliminar el Mal de este mundo", anuncia.

¿Eliminar el Mal? ¿Éxiste el Bien sin el Mal? No sólo los fanáticos religiosos (musulmanes, etc.) necesitan enemigos para justificar su locura. También necesitan enemigos, para justificar su existencia, la industria de armamentos y el gigantesco aparato militar de Estados Unidos. Buenos y malos, malos y buenos: los actores cambian de máscaras, los héroes pasan a ser monstruos y los monstruos héroes, según exigen los que escriben el drama.

Eso no tiene nada de nuevo. El científico alemán Werner von Braun fue malo cuando inventó los cohetes V-2, que Hitler descargó sobre Londres, pero se convirtió en bueno el día en que puso su talento al servicio de Estados Unidos.

Stalin fue bueno durante la Segunda Guerra Mundial y malo después, cuando pasó a dirigir el Imperio del Mal. En los años de la Guerra Fría escribió John Steinbeck: "Quizá todo el mundo necesita rusos. Apuesto a que también en Rusia necesitan rusos. Quizá ellos los llaman americanos." Después, los rusos se "abunaron". Ahora, también Putin dice: "El Mal debe ser castigado."

Saddam Hussein era bueno, y buenas eran las armas químicas que empleó contra los iraníes y los kurdos. Después, se amaló. Ya se llamaba Satán



Hussein cuando los Estados Unidos, que venían de invadir Panamá, invadieron Irak porque Irak había invadido Kuwait. Bush, padre, tuvo a su cargo esta guerra contra el Mal. Con el espíritu humanitario y compasivo que caracteriza a su familia, mató a más de cien mil iraquíes, civiles en su gran mayoría.

Satán Hussein sigue estando donde estaba, pero este enemigo número uno de la humanidad ha caído a la categoría de enemigo número dos. El flagelo del mundo se llama ahora Osama Bin Laden. La Agencia Central de Inteligencia (CIA) le había enseñado to-

do lo que sabe en materia de terrorismo: Bin Laden, amado y armado por el gobierno de Estados Unidos, era uno de los principales "guerreros de la libertad" contra el comunismo en Afganistán.

Bush Padre ocupaba la vicepresidencia cuando el presidente Reagan dijo que estos héroes eran "el equivalente moral de los Padres Fundadores de América". Hollywood estaba de acuerdo con la Casa Blanca. En estos tiempos, se filmó Rambo 3: los afganos musulmanes eran los buenos. Ahora son malos... malísimos, (en tiempos de Bush Hijo), trece años después.

Henry Kissinger fue de los primeros en reaccionar ante la reciente tragedia. "Tan culpable como los terroristas son quienes les brindan apoyo, financiación e inspiración", sentenció. (Palabras que el presidente Bush repitió horas después).

Si eso es así, habría que empezar por bombardear a Kissinger. El resultaría culpable de muchos más crímenes que los cometidos por Bin Laden y por todos los terroristas que en el mundo son. Y en muchos más países: actuando al servicio de varios gobiernos estadounidenses, brindó "apo-

yo, financiación e inspiración" al terror de Estado en Indonesia, Camboya, Chipre, Irán, África del Sur, Bangladesh y en los países sudamericanos que sufrieron la guerra sucia del Plan Cóndor.

El 11 de septiembre de 1973, exactamente 28 años antes de los fuegos de ahora, había ardiendo el Palacio Presidencial en Chile. Kissinger había anticipado el epitafio de Salvador Allende y de la democracia chilena, al comentar el resultado de las elecciones: "No tenemos por qué aceptar que un país se haga marxista por la irresponsabilidad de su pueblo."

El desprecio por la voluntad popular es una de las muchas coincidencias entre el terrorismo de Estado y el terrorismo privado. Por poner un ejemplo, la ETA, que mata gente en nombre de la independencia del País Vasco, dice a través de uno de sus voceros: "Los derechos no tienen nada que ver con mayorías y minorías."

Mucho se parecen entre sí el terrorismo artesanal y el de alto nivel tecnológico, el de los fundamentalistas religiosos y el de los fundamentalistas del mercado, el de los desesperados y el de los poderosos, el de los locos sueltos y el de los

profesionales de uniforme.

Todos comparten el mismo desprecio por la vida humana: los asesinos de los cinco mil quinientos ciudadanos triturados bajo los escombros de las Torres Gemelas, que se desplomaron como castillos de arena seca, y los asesinos de los doscientos mil guatemaltecos, en su mayoría indígenas, que han sido exterminados sin que jamás la tele ni los diarios del mundo les prestaran la menor atención. Ellos, los guatemaltecos, no fueron sacrificados por ningún fanático musulmán, sino por los militares terroristas que recibieron "apoyo, financiación e inspiración" de los sucesivos gobiernos de Estados Unidos.

Todos los enamorados de la muerte coinciden también en su obsesión por reducir a términos militares las contradicciones sociales, culturales y nacionales. Todos, en nombre del Bien contra el Mal, en nombre de la Única Verdad, resuelven todo matando primero y preguntando después. Y por ese camino, terminan alimentando al enemigo que combaten.

Fueron las atrocidades de Sendero Luminoso las que en gran medida incubaron al presidente Fujimori, que con con-

siderable apoyo popular implantó un régimen de terror y vendió el Perú a precio de banana. Fueron las atrocidades de Estados Unidos en Medio Oriente las que en gran medida incubaron la guerra santa del terrorismo de Alá.

Aunque ahora el líder de la Civilización esté exhortando a una nueva Cruzada, Alá es inocente de los crímenes que se cometen en su nombre. Al fin y al cabo, Dios no ordenó el holocausto nazi contra los fieles de Jehová, y no fue Je-

hová quien dictó la matanza de Sabra y Chatila ni quien mandó expulsar a los palestinos de su tierra. ¿Acaso Jehová, Alá y Dios; ¿ellos no son tres nombres de una misma divinidad?

Una tragedia de equívocos: ya no se sabe quién es quién. El humo de las explosiones forma parte de una mucho más enorme cortina de humo que nos impide ver. De venganza en venganza, los terroristas nos obligan a caminar a los tumbos. Veo una foto, pu-

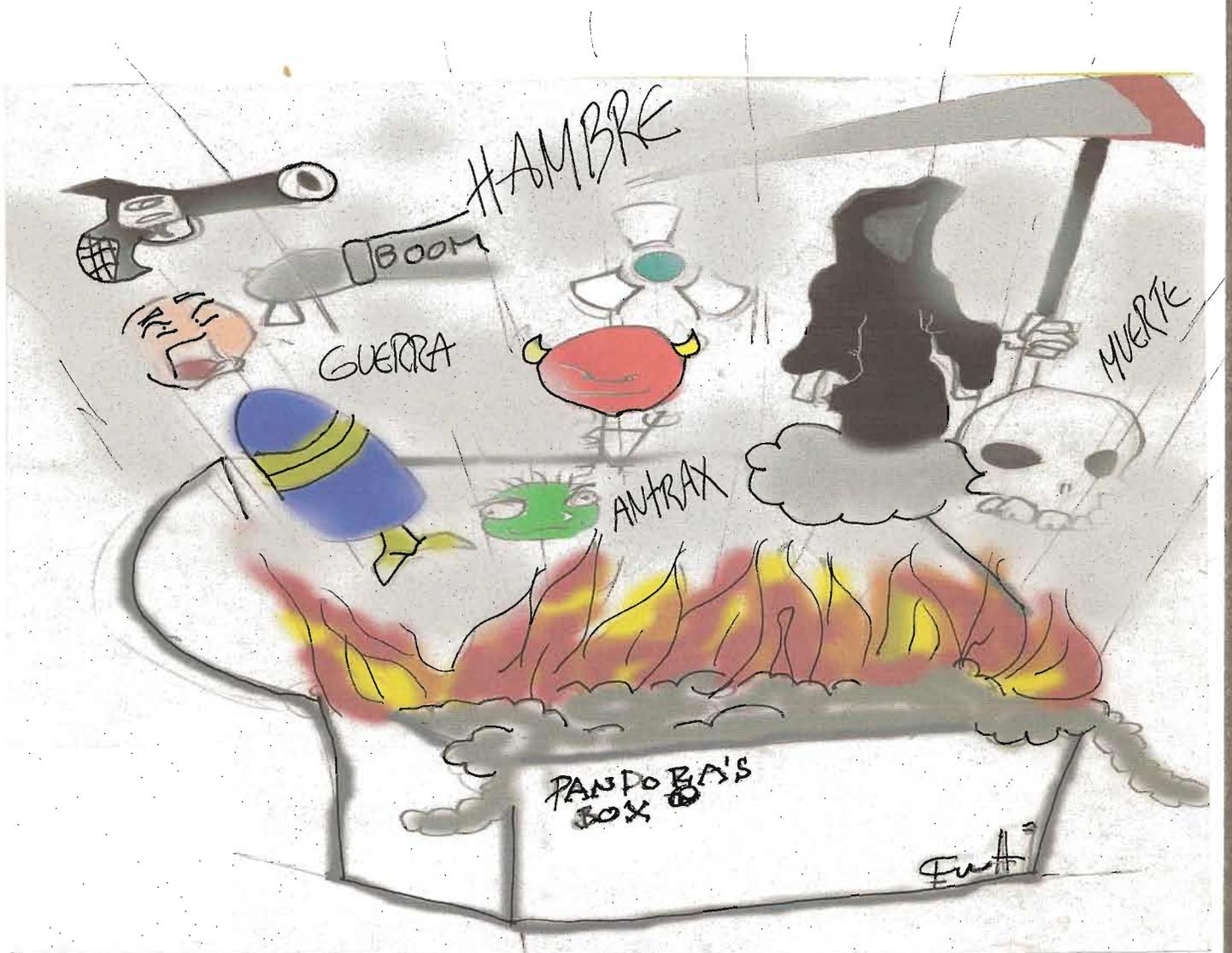
blicada recientemente que en una pared de Nueva York alguna mano escribió: "Ojo por ojo deja al mundo ciego".

La espiral de la violencia engendra violencia y también confusión; dolor, miedo, intolerancia, odio, locura. En Porto Alegre, a comienzos de este año, el argelino Ahmed Ben Bella advirtió: "Este sistema, que ya enloqueció a las vacas, está enloqueciendo a la gente." Y los locos, locos de odio, actúan igual que el poder que los genera.



Un niño de tres años, llamado Luca, comentó en estos días: "El mundo no sabe dónde está su casa." El estaba mirando un mapa. Podía haber estado mirando un noticiero.

EL 11 DE SETIEMBRE DEL 2001
SE ABRIÓ UNA NUEVA CAJA DE PANDORA



SI EL AMOR DE CRISTO ESTUVIERA EN CADA SER HUMANO,
ESA CAJA PRONTO SE CERRARÍA